



31 MARZO 19.30 H

DOMINGO IV DE CUARESMA

ORACIÓN DEL ATARDECER
II VÍSPERAS

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.

Amén.

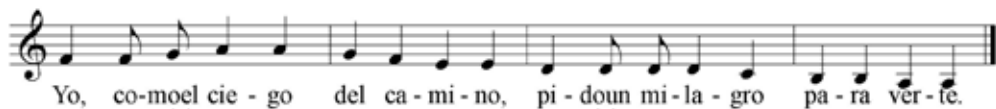


CAPILLA MUSICAL
SAN NICOLÁS

HIMNO

Libra mis ojos de la muerte

(M: J.A. Espinosa)



Haz de esta piedra de mis manos
una herramienta constructiva,
cura su fiebre posesiva
y ábrela al bien de mis hermanos.

Haz que mi pie vaya ligero.
Da de tu pan y de tu vaso
al que te sigue, paso a paso,
por lo más duro del sendero.

Que yo comprenda, Señor mío,
al que se queja y retrocede;
que el corazón no se me quede
desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo.
¡Tantos me dicen que estás muerto!
Y entre la sombra y el desierto
dame tu mano y ven conmigo. Amén.

Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos.

Salmo 109, 1-5. 7 El Mesías, Rey y Sacerdote



Oráculo del Señor a mi Señor:+
«Siéntate a mi **derecha**,
*y haré de tus enemigos
estrado de tus **pies**.»

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de **tu cetro**:
*somete en la batalla a tus **enemigos**.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores **sagrados**;
*yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la **aurora**.»

El Señor lo ha jurado y no se **arrepiente**:
*«**Tú** eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de **su ira**,
*quebrantará a los **reyes**.
En su camino beberá del **torrente**,
***por** eso levantará la **cabeza**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.+
Como era en el principio, ahora y **siempre**,
***por** los siglos de los siglos. **Amén**.

ANT

Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos.

ANTIFONA 2

Dichoso el que se apiada en el Señor; jamás vacilará.

Salmo 111. Felicidad del justo



Dichoso quien teme al Señor
*y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
*la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
*su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
*el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
*y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.+

No temerá las malas noticias,
*su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor;
*hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;+
su caridad es constante, sin falta,
*y alzaré la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,+
rechinará los dientes hasta consumirse.
*La ambición del malvado fracasará.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.+
Como era en el principio, ahora y siempre,
*por los siglos de los siglos. Amén.

ANT

Dichoso el que se apiada en el Señor; jamás vacilará.

ANTIFONA 3

*Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas,
que su Mesías tenía que padecer.*

Cántico. I Pedro, 2,21b-24



Cristo padeció por nosotros,+
dejándonos un ejemplo
*para que sigamos sus huellas.

Él no cometió pecado+
ni encontraron engaño en su boca;
*cuando lo insultaban,
no devolvía el insulto;
en su pasión no profería amenazas;
*al contrario,
se ponía en manos del que juzga justamente.

Cargado con nuestros pecados, subió al leño,+
para que, muertos al pecado,
vivamos para la justicia.
*Sus heridas nos han curado.

ANT

*Dios cumplió de esta manera lo que había predicho por los profetas,
que su Mesías tenía que padecer.*

Lectura Breve

2 Co 6, 1-4a

Os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios, porque él dice: «En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda»; pues mirad, ahora es tiempo favorable, ahora es día de salvación. Para no poner en ridículo nuestro ministerio, nunca damos a nadie motivo de escándalo; al contrario, continuamente damos prueba de que somos ministros de Dios.

Meditación

RESPONSORIO BREVE

V/. Escúchanos , Señor , y ten piedad, porque hemos pecado contra Ti.

R/. Escúchanos , Señor , y ten piedad, porque hemos pecado contra Ti.

V/. Cristo, oye los ruegos de los que te suplicamos.

R/. Porque hemos pecado contra Ti.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. Escúchanos , Señor , y ten piedad, porque hemos pecado contra Ti.

Canto del Magnificat

ANTIFONA

Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos encontrado.



Magnificat. Lc 1, 46-55

Coro: Magnificat (J.Bta. Comes)

Magnificat anima mea Dominum;
Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo,
Quia respexit humilitatem ancillae suae; ecce enim ex hoc beatam me dicent
omnes generationes.
Quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen ejus,
Et misericordia ejus a progenie in progenies timentibus eum.
Fecit potentiam brachio suo;
Dispensit superbos mente cordis sui.
Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.
Esurientes implevit bonis, et divites dimisit inanes.
Sucepit Israel, puerum suum, recordatus misericordiae suae,
Sicut locutus est ad patres nostros, Abraham et semeni ejus in saecula.
Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto
Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

ANT

*Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; deberías alegrarte, porque este hermano
tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos encontrado.*

PRECES

Demos siempre gracias a Cristo, nuestra cabeza y nuestro maestro, que vino a servir y a hacer el bien a todos, y digámosle humilde y confiadamente:

Atiende, Señor, a tu Iglesia.

Asiste, Señor, a los obispos y presbíteros de la Iglesia y haz que cumplan bien su misión de ser instrumentos tuyos y pastores de la Iglesia,
-para que por medio de Ti conduzcan a todos los hombres al Padre.

Que tus ángeles sean compañeros de camino de los que están de viaje,
-para que se vean libres de todo peligro de cuerpo y alma.

Enséñanos, Señor, a servir a todos los hombres,
-imitándote a Ti, que viniste a servir y no a ser servido.

Haz que en toda comunidad humana reine un espíritu fraternal,
-para que, estando Tú en medio de ella, sea como una plaza fuerte.

Sé misericordioso, Señor, con todos los difuntos,
-y admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Padre nuestro.

Padre nuestro

ORACIÓN

Señor, Dios, que reconcilias contigo a los hombres por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure con fe viva y con entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

